



Novelita de costumbres costarricense la titula su autor quien, además de la historia, seducen las leyendas y las tradiciones nacionales, que describe con su característico estilo natural y ameno.

Elena y Rafael son dos hijos del sano pueblo costarricense, de ese pueblo que no tiene otra pretensión que la del trabajo orientado siempre por una fe a toda prueba.

La guapa campesina se siente atraída, por una profunda simpatía, hacia Jorge, un arrogante muchacho de San José, joven aristócrata, rico y de educación amplia obtenida en aulas europeas.

El josefino, por disposición paterna, ha adquirido un serio compromiso matrimonial con una distinguida doncella de su misma posición.

Para que su hermana Elena pueda casarse con el hombre que su corazón ingenuo ha elegido, Rafael dispone y logra obtener simpatía de Mercedes, la muchacha con la que Jorge está comprometido.

Y la novelista, deliciosamente redactada, termina con las dos bodas que el lector espera y aprueba desde el principio. La de Elena, la bella y virtuosa herediana con Jorge, el arrogante Josefino. La de Mercedes, la muchacha de dulzura inefable con Rafael, el inteligente hijo del campo.

Hay crítica y, a veces, severa crítica, de algunas costumbres nacionales. El autor se complace en describir interesantes aspectos de la vida costarricense.

En esa novela encontramos, como en todo lo escrito por Argüello Mora, un intenso amor hacia lo humilde, hacia las candorosas gentes de su terruño, pasión que se evidencia en la forma como trata y obliga a actuar a los personajes de sus bien hilvanadas narraciones.